

Enfermedad de Legg-Calvé-Perthes

Esta enfermedad de la cadera puede presentarse durante el crecimiento. A veces el niño cojea pero tiene muy poco o ningún dolor. Especialmente en los niños pequeños, la enfermedad puede desaparecer espontáneamente. Sin embargo, algunos niños necesitan tratamiento para prevenir o corregir deformidades de la cadera.

¿Qué es la enfermedad de Legg-Calvé-Perthes?

Es una enfermedad que afecta la “bola” de la articulación de la cadera en la parte superior del fémur. Se observa en niños jóvenes cuando por alguna razón la irrigación de la sangre al hueso es interrumpida. Parte del hueso muere, lo cual causa dolor y cojera. El tratamiento depende de la edad del niño y de sus síntomas.

¿Cuáles son los síntomas?

- El niño comienza a cojear gradualmente. La cojera se agrava si es muy activo.
- La mayoría de los pacientes no sienten mucho dolor. Cuando lo hay, es en la parte de adelante del muslo, entre la cadera y la rodilla.
- El movimiento de la cadera puede estar disminuido.
- Algunas veces, las dos caderas están afectadas.

¿Cuál es la causa?

Se trata de una disminución de la irrigación de la sangre a la cabeza del fémur en la articulación de la cadera, pero la causa se desconoce.

Cualquiera que sea la causa, la reducción de la cantidad de sangre hace que el hueso muera. Puede ser sólo en un área pequeña o en toda la cabeza del hueso. El crecimiento del hueso es interrumpido hasta que puedan desarrollarse nuevos vasos sanguíneos. Puede hacer falta tratamiento para mantener la cabeza del fémur en una posición adecuada, de manera que el nuevo hueso crezca en la forma apropiada.

¿Cuáles son las posibles complicaciones?

Si el nuevo hueso no crece correctamente, pueden producirse varios tipos de deformidades.

Los niños afectados tienen más posibilidades de tener artritis de la cadera en la edad adulta. El riesgo aumenta si

han tenido la enfermedad de más grandes, o si la articulación no queda normal después que el hueso sana.

¿Qué pone al niño en riesgo de tener esta enfermedad?

Aunque la causa se desconoce, ciertos factores de riesgo se han identificado:

- Es más común entre los 6 y 7 años, pero puede ocurrir a cualquier edad entre los 2 y los 12 años.
- Se encuentra más frecuentemente en los niños que en las niñas. Sin embargo, puede producirse a edades más tempranas y tiende a ser más severa en las niñas.

¿Puede ser prevenida la enfermedad?

- La causa se desconoce y por consiguiente no hay manera de prevenirla.
- Una vez que la condición está presente, es importante tratarla oportunamente para reducir el riesgo de deformidad de la cadera.

¿Cuál es el tratamiento?

Depende de la edad del niño y de la gravedad. Las opciones van desde una observación muy cuidadosa, con o sin tratamiento, hasta la aplicación de aparatos ortopédicos o cirugía. El niño probablemente deberá ser evaluado por un especialista en enfermedades de huesos y articulaciones (ortopedista).

- *Ningún tratamiento.* Especialmente si el niño es menor de 6 años, puede que no reciba ningún tratamiento inicialmente. Se recomendará un seguimiento médico cuidadoso, incluyendo consultas médicas y radiografías.
- *Tratamiento temporal.* Según los síntomas, tal vez se recomienda descanso en cama o ejercicios de estiramiento a medida que la cadera sana. Durante este proceso, el niño puede tener episodios de dolor y disminución del movimiento.

Pueden hacer falta tratamientos adicionales para que el hueso sane apropiadamente y para evitar que haya artritis. Los tratamientos serán necesarios si el niño es más grande, tiene exceso de peso o ha perdido movilidad en la cadera.

- *Aparatos ortopédicos.* Pueden recomendarse un dispositivo ortopédico o un yeso. El objetivo es mantener la cabeza del fémur dentro de la fosa de la cadera. Esto asegurará que el hueso que está sanando tome la forma apropiada para acomodarse dentro de la articulación.

El niño o niña tendrá que usar ya sea el aparato o el yeso por un año o más, hasta que el hueso de la cadera comience a sanar.

- *Cirugía.* Algunas veces, en vez del aparato ortopédico, se indica cirugía, que puede ser practicada para corregir la deformidad de la cadera si la condición no mejora con los otros tratamientos mencionados.



¿Cuándo debo llamar a su consultorio?

Llame a su ortopedista o a nuestro consultorio si el niño tiene un dolor nuevo o muy intenso, si está cojeando o si ha perdido movilidad en la cadera durante el tratamiento.